

# LA urbe que viene

*La ciudad del futuro aspira a preservar los valores urbanos y arquitectónicos que hoy la distinguen, ser más armónica y funcional*

{ Por Jessica Castro Burunate }



Foto: Martha Vecino Ulloa

**¿QUÉ** pasará con La Habana en la próxima década? La ciudad espera mantener todos sus símbolos: el Malecón, el estilo ecléctico, las fortalezas, la Catedral, el Prado, los edificios de la primera modernidad y la misma trama urbana que los habitantes de hoy recorren. Se aspira a una urbe más funcional, sostenible y armónica, que lleve con dignidad el encanto de sus siglos acumulados.

En ese sentido, el Plan General de Ordenamiento Territorial, previsto hasta 2030, tiene entre sus principios la preservación del patrimonio y los valores arquitectónicos y urbanísticos que le ganaran el título de Ciudad Maravilla, cuenta a **BOHEMIA** la arquitecta Dailyn Carmenate Cabañas, subdirectora de Proyectos e Inversiones en Planificación Física Provincial.

“Por supuesto, existen procesos globales de mayor impacto como la aparición de edificios altos y modernos, pero que no entrarán en contradicción con la infraestructura urbana presente. La ciudad va a crecer porque su población está creciendo y va cambiando también los modos de vida. Ya los jóvenes no quieren residir con sus padres, lo que aumenta la demanda de vivienda y tenemos una población envejecida”. La ciudad debe prepararse para eso, considera, de manera amigable y conciliadora acorde a las necesidades de las múltiples generaciones que hoy comparten espacio.

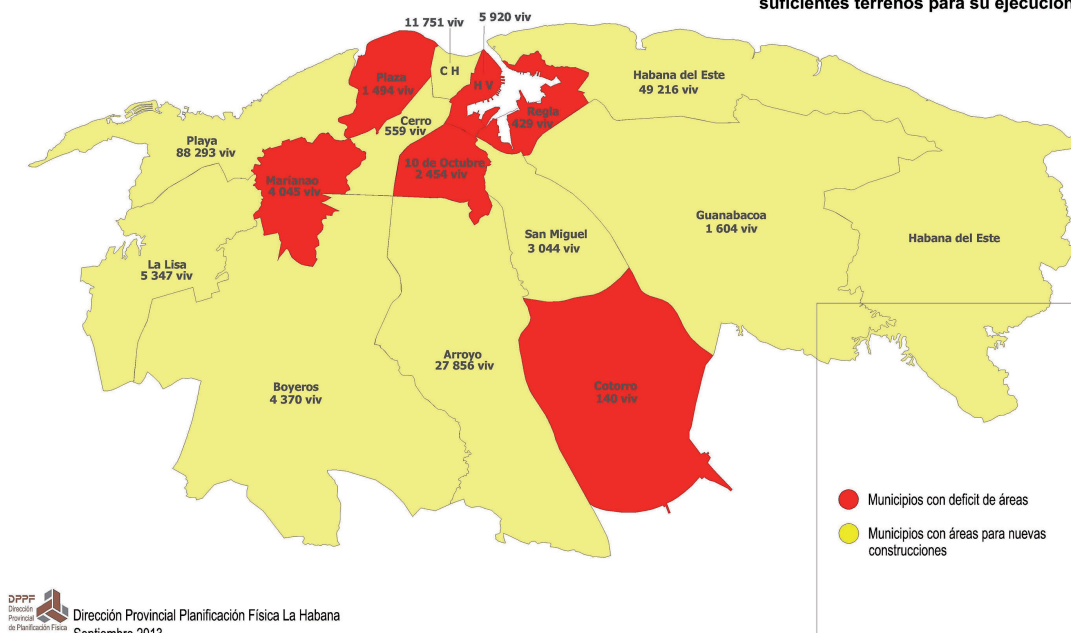
Buena parte de esa renovación de la imagen la aporta su vocación de destino turístico. El desarrollo hotelero que ya se palpa, deberá adaptarse a su entorno y aprovechar sus bondades sin eclipsarlo.

Los principales procesos inversionistas se concentran en la reparación y reconversión de las redes de electricidad, comunicaciones, acueducto y alcantarillado. “No podemos sobrecargar la ciudad con nuevas construcciones si las infraestructuras actuales no están preparadas”. Entre las zonas más “colapsadas” se encuentran Centro Habana, Cerro, Diez de Octubre, explica la especialista.

A partir del límite temporal que marca el Plan, la llamada ciudad compacta extenderá sus límites más allá del primer anillo donde aún queda espacio para satisfacer las necesidades de vivienda de su creciente población. Por supuesto esto demanda mayores inversiones para nuevas infraestructuras.

## Balance por municipios de nueva construcción y potenciales

Construir en los municipios aledaños las nuevas viviendas que quedarían de aquellos que no cuentan con suficientes terrenos para su ejecución



Mapa del crecimiento habitacional dentro de la ciudad compacta. **Cortesía de Planificación Física Provincial.**

Mientras, se intenta aprovechar los espacios abiertos por los derrumbes y las escasas áreas libres que aún existen en la ciudad, para levantar nuevas urbanizaciones. Este es el caso del proyecto de Ciudad Libertad, en Marianao, ya en ejecución –con 200 viviendas construidas hasta el momento– pero que debe alcanzar las 12 000 y erigirse en otro subcentro urbano. En ello se aprovecha el área del otrora aeropuerto del cuartel Columbia. También se incorporará la extensión de la Villa Panamericana (La Habana del Este), Cuarta y Autopista (San Miguel del Padrón), RobleJata (Guanabacoa) y Primelles y Final (Cerro); estos dos últimos casos ya en terminación.

### DE REGRESO A UN MISMO LUGAR

En algún momento de la semana, prácticamente todos los habitantes de la ciudad convergen en un mismo centro, donde pueden encontrar aquello que presuponen o saben inexistente en sus lugares de residencia: servicios.

“Hay municipios muy consolidados, por el nivel de actividad comercial con que cuentan; pero también tenemos otros como La Habana del Este donde la población se mueve hacia otros territorios a buscar esos servicios. El plan es que surjan o se recuperen nuevos subcentros ciudadanos, como la Calzada del Cerro o La Palma, en Arroyo Naranjo, y así en diferentes municipios, para contribuir a que toda esa población flotante no se vea obligada a trasladarse”, señala Carmenate.



Conservar los valores urbanísticos y arquitectónicos es una de las prioridades del Plan de Ordenamiento, asegura Dailyn Carmenate Cabañas, subdirectora de proyectos e inversiones de Planificación Física Provincial.  
**Foto: Jessica Castro Burunate**

Para ese propósito, además de las inversiones, es necesario que los planes de ordenamiento de cada municipio estén aprobados; proceso que debe concluir el año próximo. Muchos de estos proyectos ya han iniciado con la inserción de mercados múltiples en diferentes puntos de la ciudad.





El paisaje urbano se irá transformando con estructuras más modernas pero sin comprometer el valor patrimonial de los espacios donde se insertan.

Foto: Leyva Benítez

El sistema de centros y subcentros proyectado busca descongestionar la marcada tendencia monocéntrica de la ciudad, y reducir la segregación espacial. Sobre esta perspectiva se ubica la incorporación del área de la bahía al centro actual, donde se concentrará la mayor parte de las transformaciones, según el plan de ordenamiento.

“Hoy en la bahía estamos enfocados en la cuestión medioambiental y recuperación de la calidad de las aguas; para lo cual se están ubicando plantas de tratamiento en los cauces de los ríos que vierten en la rada. También se están construyendo hoteles alrededor y existe una inversión importante en el edificio de la aduana. Está planificado que vayan apareciendo proyectos sencillos como los paseos marítimos que se irán uniendo hasta conformar ese importante centro recreativo y turístico, unido a todo lo que pasa en La Habana Vieja, Centro Habana y el Parque Histórico Militar Morro-Cabaña”.

Acciones orientadas al rescate de infraestructuras portuarias y a la apertura de nuevos espacios para usos públicos, potenciarán el entorno de la bahía como uno de los más valiosos recursos turísticos y recreativos de la capital.

Muchas de las obras previstas para dinamizar la ciudad en los años venideros se beneficiaron de los impulsos y aires de celebración por el aniversario 500 de la villa; dentro de estas la reanimación de importantes ejes comerciales como el Boulevard de San Rafael y la calle Obispo.



Mediante un importante número de proyectos debe hacerse más funcional el área de la bahía, para convertirse en centro turístico y recreativo de la urbe.

Foto: Leyva Benítez

## LA GRAN DEUDA

Una ciudad también se define, en buena medida, por cuán placentero o complejo sea transitarla. Y La Habana mantiene, entre sus grandes deudas, la del transporte.

“Tenemos que avanzar hacia una intermodalidad, es decir, que en un mismo punto puedan converger diferentes modalidades de transporte, ya sea público o privado. Por eso en zonas como La Habana Vieja, donde es difícil moverse en carros, se promueve el uso de las bicicletas, por ejemplo.

“También están planificadas 23 estaciones intermodales, mayormente ubicadas en la periferia, donde las personas puedan hacer un cambio de medio de transporte y que conecte a los corredores (el litoral, Boyeros, el Aeropuerto y el primer anillo) con el resto de la ciudad. Con este sistema se espera que empiece a cerrarse un poco el uso de grandes vehículos en la urbe compacta, donde deben prevalecer transportes de menor volumen como los ómnibus colectores, las ‘gacelas’ y los taxis”, perfila la entrevistada.

Asimismo, existe un proyecto para promover el transporte que disminuya la emisión de carbono al medioambiente. Ya se está experimentando con los ómnibus híbridos, y con los eléctricos en menor cuantía (solo se encuentra funcionando un vehículo colectivo de este tipo y algunos automóviles del Instituto de Recursos Hidráulicos).

“El plan es bastante abarcador, y con una mirada sostenible. La Habana tiene que prepararse para la adaptación al cambio climático y el plan de ordenamiento también comprende esa problemática, prever lo que puede pasar ante una subida del nivel del mar. El plan tiene que ser una herramienta para el trabajo en los territorios, ante cada decisión que se tome; en fin, la herramienta fundamental para el crecimiento y desarrollo de la ciudad”, concluye Dailyn Carmenate.